

# PORTFOLIOS

"CAXIGALINA"

Por **MARINO GOMEZ SANTOS**

Las columnas de los portfolios—cuando las tienen—no están reservadas para los "consagrados", como se decía en el siglo pasado. En el portfolio escribe, entre otros, el hijo de un directivo de la Sociedad de Festejos, para no desperdiciar una ocasión que se presenta y practicar su caligrafía de colegial destacado en una escuela de pago, que, con ridícula cuota de una peseta y quince céntimos, creen pagar los asociados, además del bollo, chorizo de abundante grasa, botella de vino, con derecho a participar en los festejos y a... funerales.

El portfolio ya no está virgen; lo han profanado los plumíferos de café con sus articulillos pestilentes, donde abundan los términos cursis y hasta las consabidas citas de autores y libros que no conocen.

Esta publicación—in illo tempore—era una moza campesina que no usaba de maquillaje por no ajar la frescura de sus mejillas que ya había dorado el sol del campo..

Del ambiente del asfalto ha nacido el periódico diario; del aire sano del cam-

po ha nacido el portfolio de fiesta, que es como gaita y tambor que anuncia el comienzo del regocijo popular, ese que desconoce las salas de fiestas y se burla de ellas bailando en la alfombra de terciopelo verde de sus praderías, matizadas de flores silvestres.

El portfolio tiene algo de capea. En él ha aprendido a escribir más de un profesional y por eso tiene buena vejez. La familia del colaborador, lo agrega a sus reliquias familiares y lo muestra a sus visitas a guisa de garantía o título nobiliario.

En el año de Maricastaña se hablaba en estas publicaciones de una señora muy respetable, doña Baiesquida Giráldez; de los alfayates, del origen del bollo y del vino. Ahora se recoge a muerte de un torero, el historial de un vulgar equipo de fútbol—que poco aporta a la cultura—y hasta aparecen comentarios del cinematógrafo.

¡Hagan el favor, señores "directores, redactores jefes" de portfolios! Conserve

la tradición y para velar por ella, no admitan en esas "redacciones" que llevan el subtítulo de "COMIDAS Y BEBIDAS" clásico, nada que no recoja la historia de la vida local retrospectiva. No contribuyan a desvirtuar esta clásica publicación, que es de lo poco tradicional que nos queda.

Portfolio de San Pedro de los Arcos. Año, 1951